

**Reseña del libro *Beyond the Ivory Tower. Rethinking. Translation Pedagogy.* American Translators Association, Scholarly Monograph Series, vol.XII 2003, edited by Brian James Baer and Geoffrey s. Koby.**

CLAUDIA ÁNGEL

Traductora independiente claudiamariuja@gmail.com

A través de ejemplos, módulos de trabajo y experiencias en los diferentes temas de la traducción, el texto muestra algunos aspectos fundamentales en la pedagogía de la traducción, la cual se centra en un enfoque orientado hacia el proceso y centrado en el alumno. También podemos ver cómo la traducción se ha ido convirtiendo poco a poco en una disciplina y ha dejado de verse en forma empírica.

La mayoría de los autores de los artículos destacan la importancia de aplicar teorías del Constructivismo social que hacen énfasis en el aprendizaje cognitivo centrado en el aprendiz, lo cual lleva al estudiante a una autonomía y reflexión crítica elevando así la conciencia con respecto al proceso que desarrolla. También opinan que con el constructivismo se promueve la idea del trabajo en equipo para construir “recursos valiosos”.

Los autores en su mayoría concuerdan en la importancia de crear ambientes reales de trabajo. También hacen énfasis en que las nuevas tecnologías promueven en el estudiante un pensamiento crítico y lo vuelven más independiente.

*Beyond the Ivory Tower* se divide en tres partes básicas que son: la traducción como proceso, la traducción como producto y las nuevas tecnologías en la traducción.

En la primera parte enfocada en el proceso de la traducción. los dos primeros autores introducen la idea del constructivismo social en la pedagogía de la traducción. Donald Kiraly en su artículo *From Instruction to collaborative construction* (de la instrucción a la construcción en colaboración) señala que al aplicar esta metodología, hay interacción intensiva, extensiva y real por parte de cada individuo. Expresa que la traducción es un proceso en el cual los traductores son mediadores multifacéticos. Hace énfasis en la importancia de esta metodología para ampliar la acción reflexiva colectiva que caracteriza a la comunidad profesional. Esto se logra a través del trabajo en equipo e integrando al estudiante al mundo real.

Igualmente, Sandra Colina en su artículo *Towards an empirically-based translation pedagogy* (hacia una pedagogía de la traducción empírica) señala la dificultad por parte de

los estudiantes en aislar problemas y en reconocer los puntos críticos en la traducción, probablemente debido a la cantidad de procesamiento y a la falta de experiencia y conocimiento. Ella sugiere la introducción de un componente de revisión y actividades que ayuden a crear conciencia en el estudiante. Así mismo opina que hay que crear conciencia en el estudiante a través de un factor contextual, que busque el sentido del texto. Para promover esta elevación de la conciencia es importante hacer que los alumnos se incorporen al mundo real laboral.

Judy Wakabayashi en *Think-alouds as a pedagogical tool* (TAPS como una herramienta pedagógica) se enfoca en el proceso de la traducción pero a través del análisis de los TAPs. A través de estos, el estudiante cae en cuenta de las estrategias utilizadas y eleva su conciencia. Este método es más revolucionario que el enfoque tradicional, pues los TAP's revelan muchos aspectos que el estudiante desconoce del proceso traductivo tales como excesiva confianza en los diccionarios, inseguridad en la comprensión del sentido del texto, etc. y este método puede ayudarlo a elevar la confianza y a volverlo más conciente de su propio proceso.

Luego de un repaso a la actitud histórica hacia la traducción, Alexander Gross en su artículo *Teaching translation as a form of writing* (la enseñanza de la traducción como una forma de escritura) sugiere presentar la traducción como una escritura en lengua meta, pues según él, dentro de una misma lengua, cada ser humano habla un idiolecto prácticamente diferente, y esto hace que sea único en el campo, en este caso, el traductivo.

La segunda parte hace referencia a la traducción como producto. Julie Jhonson también se basa en la perspectiva constructivista al indicar los tres objetivos de la pedagogía de la traducción los cuales tratan de elevar la conciencia del estudiante, le ayudan a desarrollar su autonomía como traductor y le ayudan en la construcción de herramientas que le permitan actuar como mediador en la comunidad lingüística. Los instructores guiados por esta perspectiva constructivista pueden introducir trabajo cooperativo, edición de los pares, proyectos reales y auto evaluación reflexiva. Jonson presenta dos tipos de portafolios: los portafolios de cursos y los portafolios profesionales, ambos son una herramienta de evaluación que lleva a los estudiantes a conclusiones reflexivas. Estos desarrollan auto estima a través de la interacción, el diálogo y la colaboración. Estos portafolios se enfocan en la revisión y los estudiantes se involucran en el proceso y lo valoran a medida que su trabajo evoluciona hacia una calidad para publicación. A través de la retroalimentación y la revisión de su proceso, producen un trabajo publicable. Con estos portafolios, la experiencia del estudiante es más coherente.

En el artículo de Fanny Arango Keeth y Geoffrey S. Kobe, se enfatiza el hecho de que la evaluación en la traducción ha tenido prácticamente poco desarrollo en la traductología. Factores como el contexto y el propósito de la traducción afectan la objetividad en la evaluación. Estos autores hacen mención a tres consideraciones teóricas con respecto a la evaluación: la falta de terminología estandarizada para evaluar las traducciones, la existencia de una variedad de procedimientos de evaluación y la falta de consenso respecto

a lo que implica la competencia traductiva. Ellos concluyen que es necesario un consenso que mida la “calidad de la traducción”.

En la revisión, al igual que en la evaluación, se nota la falta de identidad de esta práctica como asignación formal en el programa de traducción. Sólo en Canada puede encontrarse esta asignatura y esto debido a las necesidades que nacen del bilingüismo. El artículo de Jonathan T. Hine *Teaching text revision in a multilingual environment*, destaca la importancia del uso de material didáctico en la web y del uso de formatos de evaluación en la revisión de textos. Es importante definir un espacio para la revisión en los cursos de traducción puesto que mejora el trabajo y la experiencia. Además beneficia la enseñanza futura.

Carol Maier, continúa en esta segunda parte explorando los diferentes métodos del estudio comparativo en la traducción literaria en el artículo *Gender, pedagogy and literary translation: three workshops and a suggestion* (Género, pedagogía y traducción literaria: tres talleres y una recomendación) . Sugiere que para incentivar al estudiante a conscientizarse del proceso, los instructores deben desarrollar estrategias pedagógicas explorando asuntos como el género en la traducción. Sugiere así mismo la importancia de trabajar con varias versiones de la traducción para identificar los problemas o retos a encontrar en la misma. También destaca la importancia del trabajo de múltiples versiones junto con la lectura de teoría según el nivel del estudiante.

Natalia Olshanskaya en su artículo “*Teaching communicative competence*” (La enseñanza de la competencia comunicativa) sugiere una metodología de traducción comunicativa que proporcionaría a los estudiantes estrategias para analizar el sentido del texto fuente por medio de la decodificación de códigos lingüísticos y extra lingüísticos. Su propósito es proporcionar a los estudiantes una comprensión teórica básica de estrategias comunicativas de traducción e implementar esta metodología en la clase. Según Olshanskaya, la traducción determina las circunstancias bajo las cuales se produjo el texto fuente y los factores que influyen la decodificación del mensaje en la lengua meta. Cree que los ejercicios de traducción deben apuntar al análisis y a la síntesis. Como el fin de esta metodología es explorar posibilidades, se recomiendan múltiples traducciones de un mismo texto literario. Sólo si se integran una serie de enfoques en la enseñanza se puede proporcionar al estudiante las herramientas necesarias y las perspectivas para obtener una traducción adecuada.

En la tercera parte de este volumen se exploran las posibilidades pedagógicas a través de las nuevas tecnologías. Lynne Broker en su escrito *Towards a collaborative approach to corpus building in the translation classroom* (Hacia un enfoque de colaboración a la construcción de corpus en la clase de traducción) introduce esta tercera parte con la presentación de experiencias que llevaron a la construcción de un corpus, lo cual ayuda a aprender a utilizarlo y a evitar errores similares en el proceso de construcción del mismo. Se describe la estrategia desarrollada y se discuten los resultados de su aplicación. En las experiencias expuestas, los estudiantes demostraron que se puede trabajar en equipo para construir recursos valiosos que pueden almacenarse para futuras

consultas. El ejercicio también proporcionó una oportunidad para que a través de un giro pedagógico, los estudiantes se volvieran más independientes y críticos al reflexionar sobre aspectos del texto a traducir.

Geoffrey S. Koby y Brian James Baer en su artículo *Task-based instruction and the new technology: training translation for the modern language industry* (la enseñanza basada en tareas y la nueva tecnología: enseñanza de la traducción para la industria lingüística moderna) exploran las diversas formas en las cuales la tecnología afecta la tarea del traductor y se enfocan en la instrucción basada en tareas (Task-Based Instruction) que puede ser más efectiva en la enseñanza a los profesionales en la actualidad. Ellos ofrecen una serie de módulos de aprendizaje a utilizar en la enseñanza de la localización de software. El traductor puede actuar como un asesor comercial en localización de sitios web y de software. Los estudiantes deben realizar proyectos de localización reales.

Takashi Kosaka y Masaka Itagaki también exploran aspectos relacionados con la pedagogía en la localización de software. Exponen ejemplos de la traducción de un texto inglés al japonés y comentan sus experiencias en la enseñanza de la localización. También sugieren la utilización de un método constructivista por medio del cual los estudiantes y los instructores pueden compartir sus experiencias y conocimientos.

El libro presenta nuevas perspectivas y es un material importante para apoyar en su quehacer a quienes actualmente se dan a la tarea de formar traductores y, en general, a quienes se ocupan de prácticas pedagógicas en el campo de la traducción.